

HORST SITTA (Hg.) *Ansätze zu einer pragmatischen Sprachgeschichte*. Zürcher Kolloquium 1978; Tübingen (Niemeyer, Reihe Germanistische Linguistik 21), 1980 136 pp.

Puede decirse, sin incurrir en exageración, que los más recientes aportes de la investigación lingüística europea se distinguen claramente por una pragmatización generalizada de todos los campos de interés científico. Esa tendencia, que viene manifestándose desde los comienzos de la década del 70, debe entenderse como una reacción genuinamente europea frente a las restricciones teóricas y metodológicas impuestas primero por el estructuralismo de corte norteamericano y después por la lingüística generativa transformacional, de la misma procedencia.

La “revolución pragmática” que se autodesigna bizarramente algunas veces como lingüística “post-saussureana” y “post-chomskiana” ha surgido del entusiasmo que produjo en los investigadores europeos el descubrimiento de los “actos de lenguaje” (speech acts) y de la extraordinaria acogida que encontró la teoría elaborada en la Escuela de Oxford, especialmente entre los lingüistas germanos. No extraña entonces, en estas circunstancias, que un sector de la investigación tan importante y de tanta jerarquía como la lingüística histórica quedara rezagado y al margen de los acontecimientos innovadores. Más aún, la propia lingüística diacrónica redescubre su “historicidad” al plantearse cuestiones pragmáticas tales como la posibilidad de describir integralmente los signos lingüísticos en su indesligable relación con los tipos de textos y los contextos de situación, históricamente condicionados.

El presente libro, editado por Horst Sitta, reúne las ponencias sustentadas por los germanistas que participaron en el coloquio sobre Pragmática lingüística histórica (con excepción de H.P. Althaus) realizado en la Universidad de Zurich en junio de 1978. Además de las ponencias, que han sido reelaboradas para su edición, el libro recoge las tesis principales que los autores propusieron en dicho coloquio acerca de las posibilidades de una lingüística histórica de orientación pragmática.

Horst Sitta empieza la presentación del libro con la obligada mención a las fatales consecuencias que ha tenido en la lingüística germánica la distinción dicotómica que propuso F. de Saussure entre sincronía y diacronía, la que durante el período estructuralista hizo perder completamente de vista la historicidad de los hechos de lenguaje y la co-presencia de elementos “históricos” en la propia sincro-

nía. Tanto el responsable de la edición cuanto los autores de los diversos artículos conciben fundadas esperanzas en la recuperación de la "crisis de la historiografía lingüística contemporánea" con la ayuda y a luz de la pragmática lingüística histórica.

El editor ha dispuesto las ponencias de tal forma que las primeras abordan cuestiones teóricas y metodológicas de carácter general. Así D. Cherubim (pp. 3-22) esboza el programa de una pragmática histórica lingüística y H. Sitta (pp. 23-34) plantea la cuestión de la hermenéutica lingüística y de la historia de la lengua con una orientación pragmática. Los siguientes artículos ofrecen diversas posibilidades de aplicación de conceptos pragmáticos a la investigación histórico-lingüística de temas bastante específicos. P. von Polenz se ocupa de la pragmatización del lenguaje descriptivo en la historiografía lingüística (pp. 35-52). H. Burger estudia las interjecciones y su interpretación en las gramáticas históricas. S. Sonderegger aborda el tema de la reconstrucción del lenguaje hablando en el alto alemán antiguo, tomando como ejemplo textos de Notker de St. Gallen. H. Henne, quien goza ya de renombre por sus trabajos en teoría de la conversación, plantea diversos problemas de un análisis histórico del diálogo natural e intenta una reconstrucción del hablar dialógico en el Siglo XVIII en Alemania (pp. 89-102). R. Ris aporta un estudio dialectológico-histórico del alemán en Suiza (pp. 103-128).

Ya que no es posible reseñar aquí tan variadas temáticas en su justa dimensión, y dado también que el libro en su totalidad es de innegable valor para todo historiador del lenguaje que desee incluir consideraciones pragmáticas en su ámbito específico de estudio, se ha preferido consignar y comentar solamente algunas de las tesis que puedan estimular a la lectura de esta fundamental publicación.

Desde una perspectiva rigurosamente teórica, Horst Sitta propone una supresión —o por lo menos un cuestionamiento— de la estricta dicotomía de los enfoques sincrónico y diacrónico, los que amenazaban con perpetuarse en un estado de polarización antitética injustificable. Sitta sostiene la hipótesis de la efectiva y verificable presencia de un factor histórico, también en el trabajo sincrónico y de la necesidad de considerar la dimensión histórica que condiciona pragmáticamente todo proceso de interpretación de los hechos lingüísticos. Igualmente, según este autor, una simple reflexión hermenéutica desde nuestro horizonte de comprensión revelaría la imposibilidad de formular relaciones histórico-pragmáticas prescindiendo de nuestros propios condicionamientos pragmáticos de comprensión e interpretación.

Peter von Polenz, además de señalar que algunos temas tradicionales de la historia de la lengua —por ejemplo el de las relaciones entre lengua culta y lengua vulgar— podrían reformularse en términos pragmáticos, sugiere nuevos temas para una historiografía pragmática. Así podría estudiarse tanto la génesis como el desarrollo de los medios argumentativos en diferentes clases de textos, y en especial las designaciones de acciones verbales completas en diferentes períodos de la historia de una lengua. Otro tema de interés, según von Polenz, sería el desarrollo del lenguaje científico desde el punto de vista del “principio de cooperación” de Grice. Es decir, determinar en qué medida los textos pueden haber sido escritos solamente para expertos, o si también se tuvo en cuenta en su producción al público no experto, pero sensible al conocimiento científico. El análisis pragmático de los medios lingüísticos empleados —por ejemplo título del texto, disposición de las partes, técnicas de introducción y definición de nuevos términos, la sintaxis particular, las muletillas académicas, la forma de citar y de dar referencias, etc.— podría indudablemente arrojar luz sobre este importante tema de investigación histórica. Stefan Sonderegger propone la reconstrucción histórica del estrato primario del lenguaje hablado a partir de los datos proporcionados por la escritura misma en tipos selectos de textos del alemán antiguo, medieval y moderno. Hay que objetar, sin embargo, que antes de llevar a cabo este propósito con argumentos pragmáticos, es imprescindible un replanteamiento crítico, de orden filológico, de las fuentes disponibles.

Helmut Henne sostiene la tesis de que toda ocupación pragmática con la historia de la lengua debe empezar por una determinación teórica y metodológica de los “objetos pragmáticos”, esto es, aquellos dominios significativamente pragmáticos en los cuales el lenguaje constituye auténticamente una forma histórica de acción social. Uno de estos dominios privilegiados es el lenguaje dialógico conversacional. Aunque con resultados todavía discretos, Henne ha demostrado la posibilidad de reconstruir diálogos del alemán hablado en el siglo XVIII, tomando como fuentes algunos dramas del movimiento literario “Sturm und Drang” (pp. 91-101), en los cuales los autores, en deliberado afán de imitar en escena las formas dialógicas naturales del lenguaje hablado en esa época, reproducen con bastante precisión anacolutos, formas sintácticas elípticas, autocorrecciones, redundancias y hablar simultáneo, entre otros recursos pragmáticos del lenguaje dialógico.

Alberto Hernández